

Un artículo de JOSÉ LUIS ZARAGOZÁ / M. V.

Científicos del ámbito de la agronomía, bioquímica y biología molecular de Brasil, Argentina y España coincidieron ayer en València en reconocer que sin **políticas de erradicación** no podrá «combatirse con eficacia» la **xylella fastidiosa** que ha destrozado de lleno gran parte del olivar de Italia y Baleares- y afecta a cultivos leñosos como los almendros y otras especies de plantas en comarcas de interior de Alicante. Así lo pusieron de manifiesto con motivo de la presentación de la jornada organizada por la Red Iberoamericana para el control de xylella fastidiosa (CYTED-IBER-XYFAS), de la que forman parte el Instituto de Biología Integrativa de Sistemas, centro mixto de la Universitat de València, CSIC e Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias (IVIA).

Edson Bertolini, investigador de la Universidad de Federal do Rio Grande do Sul, en Brasil, resalta cómo las estrategias de erradicación de plantas han sido claves para que la **xylella** «pase a un segundo plano» en cultivos como los olivos, ciruelos, café y cítricos. En el caso de estos últimos árboles, Brasil ha conseguido reducir de un 40% a un 2% el número de cítricos dañados por la citada bacteria en la amplia región de Sao Paulo entre los años 2015 y 2019. «Gracias a la erradicación podemos seguir cultivando cítricos en Brasil. Al principio es **muy impopular** pero los agricultores ya son conscientes de esa **necesidad** y no hace falta legislación que obligue a ello», apunta este investigador brasileño.

En la Comunidad Valenciana la última actualización de la conselleria sitúa la zona demarcada por control y seguridad ante la xylella fastidiosa en 134.600 hectáreas y los municipios pasan de 60 a 73 al confirmarse 925 nuevos positivos, de los que 890 muestras son de almendro. Según Ester Marco y Francisco Beitia, del IVIA, «no hay evidencia científica de lo que debe hacerse». Sostienen que debe atacarse el problema «desde todos los ángulos». En su opinión, «la erradicación es un tema duro pero hay que aplicarla y avanzar, sobre todo, en la investigación de nuevos cultivos tolerantes a plagas, tal como se realiza en Italia».

Según la conselleria, la erradicación -aunque la rechacen los agricultores alicantinos afectados- es una obligación y **la contención no es una opción** ni una decisión de la Comunidad Valenciana, tendría que ser previamente aprobada por la Comisión Europea (CE) y por los 27 estados miembros, como cambio de estrategia que podría poner en riesgo otros territorios de la Unión Europea. Además, el Consell ha puesto en marcha un plan de reconversión en el que se han incluido posibles cultivos alternativos. A ello destinó 2,35 millones de euros y otros 2,2 millones en 2019, para indemnizaciones. El consorcio IBER-XYFAS propone sensibilizar a la ciudadanía y al sector agrario sobre las enfermedades, hasta ahora incurables, causadas por esta bacteria que ataca numerosos cultivos de gran importancia económica.

Juli Peretó, coordinador de la citada Red Iberoamericana, vicedirector del I2 SysBio y catedrático de Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad de València, destaca que «la llegada de esta bacteria a Europa es reciente y es interesante compartir conocimientos y experiencias con países que conviven con este patógeno, como el caso de Brasil, para desarrollar un sistema de vigilancia que facilite la toma de decisiones por parte de los gobiernos».

Como se ha venido informando, el arranque de almendros en El Comtat, la Marina Alta y la Marina Baixa ha puesto en pie de guerra a los agricultores, que reclaman pasar a un plan de contención que sólo comporte la destrucción de los árboles infectados, y no de los situados alrededor.